

Escuela profética REDIME

Capítulo V. Paternidad, tutoría y comisión



Lección 4. La tutoría

I. Pasaje bíblico

2Cor 12.14-15

- 14. No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados.*
- 15. Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio.*

II. Versículos claves

Malaquías 4.6

Lucas 1.17

1Tesalonisenses 2.11-12

Jueces 17.10

2Corintios 12.14-15

III. Objetivos

1. El alumno entenderá la diferencia entre un tutor, maestro, a un padre.
2. Encausar al alumno a que abra sus expectativas con respecto a buscar tutores, maestros que les ayuden a enriquecer su capacitación en el cuerpo de Cristo.
3. Entender que mientras que el padre tiene un rol de autoridad, el ayo tiene un rol de enseñanza y de consejo.

IV. Preguntas introductorias

1. ¿Por qué es necesario tener ayos a nuestro lado? _____

2. ¿Qué tipo de personas pueden ocupar un lugar como ayo en nuestra preparación en el campo profético? _____

3. ¿Cómo podemos seleccionar a un buen ayo? _____

V. Desarrollo del tema

1. Introducción

Como hemos visto en las lecciones anteriores, el padre es fundamental en el desarrollo como hijos de Dios y como ministros proféticos.

Entendemos que los padres nos son suficientes para la capacitación de los hijos de Dios. De hecho, el Padre dejó el don de la enseñanza, el Hijo dejó el ministerio del maestro y el Espíritu Santo dejó el don de sabiduría, a fin de perfeccionar a los santos.

Pablo reconoce los dos aspectos, no cabía duda que él era el padre, les había engendrado en el evangelio, pero también reconoce la necesidad de maestros (ayos).

En el caminar cristiano, muchos ayos dejarán huella en nuestros corazones. Algunos de ellos harán un papel más importante que otros y por supuesto el agradecimiento hacia ellos será mayor.

¡Desafortunadamente hoy los ayos escasean! Pero si hay personas dignas de confianza a las cuales podemos recurrir y aprender de ellas.

El apóstol dice *aunque tengáis diez mil ayos* lo que denota que los corintios tenían más que lo deseable.

Llamaban ayos o tutores, a los que cuidaban de la crianza pero no tenían los derechos ni el afecto peculiar del padre, quien sólo los había engendrado espiritualmente.

El apóstol admite que estos "ayos" no eran meros legalistas, sino *enseñadores evangélicos*. Pero en seguida, usa una frase más fuerte acerca de sí mismo cuando dice que él los engendró espiritualmente en Cristo Jesús.

Un *ayo* se reconocía como un guía, guardián, o instructor de muchachos, un conductor de niños, tutor. En esta palabra, y las que se relacionan con ella, la idea que se comunica es la de instrucción, disciplina; no la comunicación de conocimiento. El *ayo* no era el instructor del niño; ejercitaba una supervisión general sobre él, y era responsable de su bienestar moral y físico.

En ningún momento el apóstol alaba la labor del tutor, de hecho, normalmente los ayos eran esclavos que habían aprendido algunas enseñanzas en la casa del amo, así que no había punto de comparación con la labor del padre.

Aunque Pablo no da un lugar de preeminencia al tutor, si reconoce la existencia y porque no decirlo, la necesidad de ellos.

En el campo a donde Dios nos ha llamado, necesitamos cuidados, enseñanzas, capacitación que enriquezca nuestras capacidades para ser de mayor utilidad a los propósitos de Dios.

¿Cuál es la visión al tener un tutor cerca de nosotros?

- El tutor ayuda nos ayuda a diseñar y comprometernos con una Visión desafiante y retadora.
- Nos motiva a contemplar alternativas y posibilidades diferentes para conseguir nuestras metas.
- Nos apoya a identificar lo que tenemos que "soltar" y lo que tenemos que "aprender" para lograr nuestros objetivos.
- Esta cerca para ayudarnos a trabajar las resistencias que surgen y avanzar con fluidez hacia la conquista de nuestros sueños.
- Nos empuja a convertir los obstáculos en oportunidades o retos.

- Nos abre los ojos para identificar los logros.
- Esta cerca para ayudarnos a crear nuestro futuro.

Además en el ámbito de lo espiritual, cuando las personas comparten una visión, crean una identidad que permite alinear el compromiso hacia la consecución de los sueños de Dios para sus hijos.

El tutor regularmente se convierte en la fuente de inspiración que vincula y da sentido a las diferentes actividades que se desarrollen en búsqueda de lo que anhelamos. Por esto, la Escuela Profética Redime entrenamos las habilidades espirituales que permitan a los ministros proféticos desarrollarse en su campo de acción y asegurar el cumplimiento de la comisión que Dios les ha entregado.

En el campo profético encontramos más oportunidades para los emprendedores, aunque sigue habiendo más oportunidades que gente dispuesta a llevarlas a cabo.

En definitiva, el buen tutor ofrece un espacio donde podemos obtener un proceso de crecimiento, de aprendizaje y desarrollo de habilidades, para ponerlas al servicio de Dios, promoviendo el anhelo, la obediencia total a la comisión que Dios nos ha entregado.

Así que podemos aprender algunos buenos puntos acerca de los tutores.

2. Definición de tutoría

Tutoría es un sistema que incluye conceptos, estructuras, procesos, herramientas de trabajo, instrumentos de medición y grupos de personas que participan para asegurar a lograr sus proyectos de trabajo.

Comprende también un estilo de liderazgo ejemplar al estilo de Jesús. Estamos hablando de un equipo de personas que han alcanzado madures, carácter, visión, destreza, pasión y responsabilidad para guiar ministros de Dios en la conquista de la comisión que Dios les ha impuesto.

¡A través de la tutoría el alumno mejora el desempeño en forma permanente!

Específicamente, es una relación que involucra al menos dos personas. Un tutor (mentor, maestro, supervisor) y un alumno.

Podemos medir la tutoría, incluso ponerle una calificación cuando el alumno ha alcanzado frutos en el desarrollo de su proyecto de trabajo.

El desarrollo del sistema de tutoría está dirigido hacia el iniciar proyectos de trabajo y al mejoramiento de proyectos existentes. Al proyectar a las personas desde sus inicios o mejor el desempeño individual de alguien que tiene camino recorrido.

¡La tutoría efectiva es la que ha logrado frutos que glorifican el nombre de Dios! No hay logros pequeños, pero si podemos encontrar diferencias en el momento de la calidad y cantidad de logros.

El mejor tutor maestro fue nuestro Señor Jesucristo quien ayudó a 11 hombres a lograr su máximo potencial. Jesús los desafió a salir de su zona de comodidad para que pudieran ver el propósito de Dios para sus vidas. El resultado fue un equipo de personas anormales para este mundo, llenos de expectativas con una mentalidad diferente.

Veamos tutores en la Biblia.

- Jetro con Moisés
- Moisés con Josué
- Noemí con Rut
- Elías con Eliseo
- Pablo con Timoteo

La Biblia nos enseña que las personas que crecen con la ayuda de otras personas tienen mayores oportunidades de desarrollo. Sus capacidades son mejor aprovechadas y su eficiencia en la vida deja muchos y abundantes frutos.

Cuando Cristo ascendió al cielo nos dejó el más grande de los regalos, el maravilloso Espíritu Santo. Cuando estamos dispuestos a dejar que el Espíritu nos ministre a través de otros Dios nos puede dar el crecimiento que tanto anhelamos en nuestra vida espiritual, física, emocional.

En Proverbios 27.17 dice *"El hierro se afila con el hierro, y el hombre en el trato con el hombre"*. Dios usa las relaciones para bendecir, guiar y motivar a sus hijos, la tutoría es una manera eficaz de lograr ese objetivo.

3. Acuerdos en la tutoría

Antes de iniciar cualquier acuerdo de tutoría, es necesario establecer buenos cimientos, estándares de trabajo, compromisos, visión, metas. La idea es poder establecer una relación sana en la tutoría. Esto trae confianza tanto para el tutor como para el alumno.

¡Crear una relación saludable de tutoría no es sencillo! No se logra con un solo "ayúdame" sino con la edificación de una buena relación entre maestro-alumno. Recuerda que la tutoría requiere intimidad y presencia. El tutor estará íntimamente relacionado con el alumno, estará tan cerca que prácticamente vive con él.

Hacer acuerdo en la tutoría es comunicación efectiva. Escuchar activamente, hacer las preguntas y tener las respuestas en el momento oportuno. La

cercanía en la tutoría es sumamente importante, no hay tutoría cuando hay un abismo en la relación.

El punto es que debemos de llegar a un punto donde se facilite el aprendizaje y se aseguren los resultados. Esto nos motiva a crear conciencia de la importancia de la tutoría, diseñar acciones, planificar, establecer metas, promover el progreso del proceso, actuar con responsabilidad.

¡En todo esto es necesario invertir! Tiempo, esfuerzo, dedicación, sometimiento, finanzas. El alumno debe entender que la inversión es más que importante, es clave para ver resultados.

Los acuerdos son las reglas del juego, que espero de ti, qué esperas de mí. Tiempos de intimidad, horarios, honorarios (si es que los hay), logística de trabajo, programas del proceso, bibliografías, acciones.

En una tutoría correcta observamos compromisos mutuos. Tanto del tutor como del alumno.

De parte del tutor encontramos:

- Da la seguridad de su capacidad de tutoría debido a sus conocimientos, formación, honestidad, trabajo y dedicación a la tarea de tutoría.

El tutor enseña con el ejemplo. El apóstol Pablo pide a sus discípulos que le imitaran entendiendo que su estándar en carácter, conducta, forma de vida era más alta y digna de ser imitada.

- El anhelo de ver al alumno crecer y lograr resultados más grandes de los que él mismo pudiera haber logrado. El tutor encara cada reto del alumno como suyo propio. No busca alcanzar un éxito personal, sino ayudar al alumno a alcanzar su propio desafío.

La capacidad para trabajar con las deficiencias de su alumno, encontrar las virtudes y hacerlo crecer en carácter, conocimientos, habilidades, uso de las herramientas necesarias para asegurar el éxito en cada tarea emprendida.

- Establece las reglas en la relación. La disciplina es necesaria, el aprendizaje en el camino se desarrolla basado en estrategias claras. Define tiempos, mecanismos de medición, uso de tecnología, habilidades, todo lo necesario para que la relación de tutoría sea a largo plazo. Las reglas establecidas ayudan al proceso como la estrategia del entrenador para meter un gol.

¿Cómo sería una obra de teatro sin un director? ¿Cuáles serían los resultados de un equipo de fut-bol sin un entrenador? Así podemos imaginarnos los resultados pobres de un ministro sin tutoría.

- El tutor ayuda al alumno a contestar preguntas como: ¿Que deseas lograr en la vida? ¿Cuáles son tus sueños y anhelos más profundos? ¿Cuáles son

tus dones más marcados? ¿Cuáles son tus fortalezas y debilidades? ¿Cuáles son tus calificaciones en tu carácter?

El proceso de tutoría definirá de una manera clara hacia donde la persona desea llegar haciendo una declaración de su misión en la vida, de la comisión que le ha sido entregada.

El tutor se preocupa y se ocupa en el proceso de su alumno. ¿Que sientes que Dios está haciendo en tu vida? ¿Entiendes cuál es tu llamado? Si tan solo pudieras hacer una sola cosa en la vida ¿qué sería?

¡El siguiente paso sería desarrollar una estrategia de vida! El tutor motiva a su alumno a mantenerse en el camino que escogió de ahí en adelante. El cambio es algo difícil y crea inseguridad en las personas, el tutor tiene que alentarle a seguir hacia delante aunque vengan tiempos de tormentas.

- El tutor es responsable de establecer un ambiente de confianza e intimidad. Es necesario crear un entorno seguro que contribuya al desarrollo de respeto y confianza mutuos.

Da muestras de interés genuino por el bienestar y el futuro de su alumno.

Demuestra continuamente integridad personal, honestidad y sinceridad.

Establece acuerdos claros y cumple las promesas.

Demuestra respeto por las percepciones del alumno, su estilo de aprendizaje y manera de ser.

Apoya constantemente y anima nuevos comportamientos y acciones, incluyendo aquellos que suponen asumir riesgos y miedo al fracaso.

Pide permiso al alumno para adentrarse en temas delicados o que sean nuevos para él.

- El tutor facilita el aprendizaje y asegura resultados. Integra y evalúa con precisión la información que "ve" en el alumno, interpreta correctamente sus necesidades, analiza las deficiencias y las fortalece.

Va más allá de las deficiencias del alumno busca sus virtudes y fortalezas. Ayuda a su alumno a reforzar sus capacidades y alcanzar metas con el menor esfuerzo posible.

Ayuda al alumno a diseñar acciones para lograr los imposibles.

- El tutor muestra su habilidad para planificar y establecer metas ayudando a su alumno a desarrollar un plan de trabajo que asegure el cumplimiento de sus metas. El plan de trabajo será con metas alcanzables, medibles, específicas y con fechas determinadas. Promueve la autodisciplina del alumno, le anima a dar prioridades y tomar decisiones acertadas.

De parte del alumno encontramos:

- El alumno está dispuesto a ser dirigido, enseñado, corregido, formado, su corazón esta presto a seguir los pasos que el maestro le muestra. Toma el tiempo suficiente para construir en buenos cimientos.

La disposición va en el sentido del tiempo y de la actitud. El saber que no es sano caminar solos, debe ser un impulso para tomar una actitud humilde para abrir el corazón al consejo sabio del tutor. Esto conlleva tomar el tiempo necesario para invertir en la tutoría.

- Las relaciones se construyen con el tiempo. Seguir las reglas trazadas y cumplir con las promesas ayudan a que la relación sea sana y duradera. Una buena relación con el tutor, brinda al alumno confianza. La honestidad en el trato es indispensable, una relación transparente ayuda a prevenir errores en el proceso.
- El anhelo del alumno a crecer y lograr resultados más grandes motivará al tutor a apoyar en el logro de las metas. Los sueños son el desafío del mañana. El pasado es historia, nos enfocamos a ver el mañana como la conquista. No hay espacio para la ociosidad, la apatía, el enfoque es de trabajo duro, dedicado a la tarea.
- El alumno entiende que es necesario establecer las reglas del juego. La disciplina es necesaria, el aprendizaje en el camino se desarrolla basado en estrategias claras. Junto con el tutor define tiempos, mecanismos de medición, uso de tecnología, habilidades, todo lo necesario para que la relación de tutoría sea a largo plazo.

Las reglas establecidas ayudan al proceso y aseguran el logro de excelentes resultados.

- Establecer un ambiente de confianza e intimidad es indispensable, así que el alumno se preocupa y se ocupa en el asunto. Es necesario crear un entorno seguro que contribuya al desarrollo de respeto y confianza mutuos.

Da muestras de interés genuino por el proceso de tutoría y demuestra su interés en la labor del tutor.

Demuestra continuamente integridad personal, honestidad y sinceridad.

Establece acuerdos claros y cumple las promesas.

Demuestra respeto por las recomendaciones del tutor y se convicciona para incorporarlas a su vida cotidiana y a los planes de trabajo.

Permite al tutor entrar a lo íntimo de su corazón, abre las expectativas, pide consejo, abre la oportunidad a una relación profunda.

- El alumno acepta la ayuda para planificar, establecer metas y desarrollar un plan de trabajo que asegure el cumplimiento de sus sueños. El plan de trabajo será con metas alcanzables, medibles, específicas y con fechas determinadas. Promueve la autodisciplina, da prioridades y toma decisiones acertadas.

4. Cual es el mejor ayo para mí (tutor, mentor, maestro, supervisor)

Es sano escoger el mejor tutor con el que podemos trabajar. Las virtudes normalmente no vienen con nosotros desde que venimos al mundo, normalmente Dios las activa con sus dones y nosotros las enriquecemos y desarrollamos para beneficio de otros. De esta manera podemos orar para que Dios nos envíe el tutor adecuado para los fines de una relación de tutoría.

4.1 El tutor ha conquistado madures y carácter.

¡Carácter es más que hablar! Carácter muestra nuestra conducta diaria. Es lo que somos. El buen tutor es una persona digna de ser imitada. Ha logrado un estándar en su caminar y hace las cosas de acuerdo a la perfecta voluntad de Dios.

No buscamos una persona totalmente perfecta, pero sí que ha alcanzado los niveles a los cuales nosotros aspiramos llegar.

La madures lograda es una buena plataforma para llevarnos al nivel que deseamos llegar. El tutor nos alienta, motiva sin buscar provecho de la relación.

La responsabilidad es parte de la relación, la prontitud en la atención, el deseo de ayudar, de estar en el momento de la necesidad es sumamente importante.

4.2 Es digno de confianza.

El tutor es una persona a la cual nos podemos acercar con la confianza necesaria para abrir nuestro corazón. Sabemos que el tutor es seguro para "guardar" nuestras conversaciones.

Podemos plantear nuestras necesidades sabiendo que el tutor es digno de confianza para apoyarnos a lograr nuestros éxitos sin sacar provecho propio de la relación de tutoría (mentoría).

4.3 Es un especialista en su área.

La tutoría se convierte en un arte. El éxito del alumno será el éxito del tutor. El tutor es un especialista en el área, sabe llevar a su alumno alcanzar sus planes de una manera segura.

El tutor desarrolla un sistema integral acerca de “como se hace” en la dirección y movilización hacia el éxito de ministros ganadores en el desarrollo de proyectos para Dios.

El tutor trabaja en tres áreas para asegurar que el alumno alcance un éxito total. El marco teórico, la práctica y el aseguramiento de éxitos.

En el marco teórico el tutor ayuda a que el alumno aprenda las herramientas y elementos necesarios para realizar el inicio de proyectos en su camino de servicio a Dios.

Además, ayudan al alumno a desarrollar las destrezas y habilidades espirituales y seculares que les permitan cultivar un espíritu emprendedor buscando cumplir con la comisión que Dios ha impuesto al alumno.

En segundo lugar, las prácticas son los ejercicios de la teoría aprendida, el uso de metodologías y dinámicas que facilitan llevar a la realidad la teoría aprendida.

En tercer lugar asistirá al alumno a profundizar en aquello que él no esté viendo o considerando, al tiempo que le estimulará para finalizar su proyecto para Dios con éxito.

No todos los alumnos tienen un mismo punto de partida, ni las mismas capacidades, así que el tutor debe actuar con cautela y sabiduría para guiar al alumno de una manera prudente a su destino final y asegurar el resultado deseado.

4.4 Esta dispuesto y disponible.

Cuando el tutor acepta la relación, tiene el tiempo necesario para llevar a cabo la labor de tutoría. Disposición es un deseo de hacer las cosas, disponer la actitud correcta para involucrarse en una relación de tutoría a largo plazo.

Ser una persona disponible es tomar el tiempo para hacer las cosas. Cuando el tutor accede a llevar a cabo una relación de tutoría, está aceptando que tiene el tiempo para llevar a cabo las actividades propias y necesarias.

5. Tipo de tutores

Entendiendo que el tutor es una persona que faculta a otra compartiendo los recursos que Dios le ha dado y que el poder fluye para impartir aquello que es necesario para guiarlo al éxito, identificamos tres tipos de tutores.

Primero, el mentor personal es que esta cerca, la relación es personalizada, hay un contacto de persona a persona, tanto física como por medio de

comunicación. Este tipo de tutor tiene el cien por ciento de autoridad para ejercer la relación de tutoría.

Segundo, el tutor secundario es el que tiene una tutoría limitada y la se define como una consejería en momentos claves. Normalmente no existe un contacto personal constante, ni físicamente ni por medio de comunicación. Estos tutores son personas a las que podemos acudir por un segundo consejo.

Tercero, son los tutores lejanos de los cuales aprendemos sin que se den cuenta. Autores de libros, conferencistas, de los cuales aprendemos a través de medios de comunicación.

6. Cuidados al seleccionar nuestros ayos

Es necesario tener cuidado al seleccionar nuestro tutor. Todos necesitamos al Pablo, al Silas y al Timoteo. Pablo representa al padre, Silas al amigo, Timoteo al discípulo. Pero además de estos, es necesario tener a nuestro lado al tutor, mentor, maestro, supervisor.

¡Debemos tener cuidado al momento de seleccionar a nuestro mentor! Recuerda que esta es una relación a largo plazo y de mucha responsabilidad.

¿Por qué?

- 6.1 Debemos estar comprometidos con una persona. Las personas es más importante que las tareas. Tanto la persona que recibe la tutoría como el mismo tutor debe sentirse importantes, no como si fueran simples proyectos.

Debe haber amor de por medio y tener los mejores interés sin pensar en sacar provecho de la relación. Recordemos que los líderes no se pueden desarrollar de una forma masiva sino individualmente a través de recibir apoyo todos los días.

- 6.2 Debemos estar comprometidos a un proceso. Va haber altas y bajas en el periodo en que la tutoría está vigente. Esto es regularmente a largo plazo. Tenemos que tener discernimiento y paciencia para llegar a lograr el éxito en lo que emprendemos.

- 6.3 Debemos estar comprometidos con un propósito. Hay una meta, un fin, no estamos tirando golpes al aire. Hacia donde queremos llevar la tutoría, de que tema estamos tratando en que campo deseamos avanzar.

Cuando hablamos del campo profético estamos tratando con un tema claro y preciso. El tutor profético debe ser definido con claridad. Seguramente

necesitaremos tutoría en otras áreas de aprendizaje, necesitamos definir con exactitud el propósito de la tutoría.

- 6.4 Debemos estar comprometidos con la actitud correcta. Dar y recibir aliento es sencillo, animar no es nada difícil cuando se tiene la actitud correcta.

¡Corregir es más difícil se necesita tener la actitud correcta! Cuando le hemos dado autoridad al tutor es porque estamos confiando en que vendrán días de ser corregidos y se tendrá la actitud correcta para aceptar la corrección.

Es igual cuando hay que direccionar, el tutor marca una dirección porque tiene la experiencia y la capacidad demostrada en el campo, por eso ha sido aceptada la tutoría. Se necesita la actitud correcta y humildad para aceptar los consejos del tutor.

7. Lo que esperamos en la tutoría

¿Qué estamos esperando en la tutoría? Al iniciar un proceso de tutoría esperamos hechos, eventos, algo tiene que suceder.

- 7.1 Una visión clara. La mente siempre tiene cuadros, imágenes, nos guiamos por lo que vemos interiormente. Somos personas visuales, historias, analogías, metáforas, todo esto nos ayuda a establecer con claridad la información que necesitamos en la vida.

El tutor pinta una imagen, ayuda a establecer la visión de lo que se desea. Ayudan a los que están entrenando a comprender los conceptos, las ideas, hacia donde se dirigen en el campo que han determinado.

Aquí están implícitos los talentos y habilidades del tutor para llevar a feliz término y a la conquista de la meta del entrenado.

- 7.2 ¿De dónde me puedo tomar? El tutor proveerá elementos de los cuales se pueden echar mano para apoyarse en la conquista de los sueños. Estos elementos son verdades claras y precisas, habilidades, procesos, mecanismos y herramientas necesarias que son utilizadas en el proceso.

- 7.3 ¿Hacia dónde me dirijo? ¿Cuál es el mejor camino, por donde llego más rápido y seguro, como puedo asegurar el éxito con el menor esfuerzo? El mentor proyectará un mapa claro del camino. ¡Lo puede hacer porque ya pasó por ahí!

Los mapas del camino nos dan dirección y una vista completa del plan de acción. El mapa es la brújula para lograr la meta. El tutor invierte el tiempo para lograr llevar al alumno a tomar las acciones que le faciliten la tarea.

7.4 Laboratorios de prácticas. El tutor establece lugares seguros para que el entrenado experimente de una manera segura. El tutor ayuda a que el alumno experimente sin peligro.

¡Jesús estableció un laboratorio para sus discípulos (Marcos 6.7-12)!

7.5 Ayudan a consolidar. Una de las funciones que más importantes es que ayudan a consolidar los planes. Así como las águilas ayudan a que las aguilas aprendan a volar, así el tutor ayuda al alumno a levantar el vuelo y conquistar las alturas.

Entrenar la mente y dar las habilidades para pensar en grande y esperar cosas grandes en el campo de ministerios es una labor especial del tutor. El alumno espera confiado tomado de la mano de tutor, avanza con determinación en la conquista sabiendo que alguien está atento para asegurar la victoria.

8. Aprendemos del ejemplo de Jesús como tutor (mentor)

Por supuesto que podemos aprender del supremo maestro de la tutoría, Jesús. ¿Qué hizo Jesús para desarrollar la tutoría con sus discípulos? Jesús enfrentó el desafío la tarea de cambiar las vidas de las personas con gran éxito. Jesús dejó un gran legado, su huella fue profunda y determinante. Veamos algunos aspectos.

8.1 Les enseñó y los instruyó verbalmente. Jesús discutió cientos de asuntos con sus discípulos. Cuando ellos tenían preguntas, Jesús estaba atento para disipar sus dudas, les reveló verdades profundas, más que palabras, acciones y hechos.

Mateo 5.1-2

1. *Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos.*

2. *Y abriendo su boca les enseñaba.*

Jesús se dio el tiempo para enseñar, instruir, formar, capacitar por palabras, contó historias de vida, parábolas, sus palabras quedaron impregnadas en su corazón.

8.2 Jesús fue el modelo a seguir para sus discípulos lo observaran. Si nuestro amado Salvador hubiera enseñado solamente con palabras sin hacer nada mas, nunca hubieran llevado SU legado, pero Jesús compartió SU vida con ellos.

Jesús dio su vida completamente para dejar una huella profunda por sus discípulos como un ejemplo vivo para imitar. Él sabía que así aprenderían

más rápido, cuando demostraba con hecho lo que enseñaba con palabras.
¡Él enseñó con SU vida!

Juan 13.15

Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

- 8.3 Jesús permitió a los discípulos participar en la tarea. Después de que Jesús fue modelo y enseñó verdades espirituales, no dio ejemplo y luego se fue. Se quedó para ver a sus alumnos desarrollarse en el campo de acción.

Jesús trabajó duramente con ellos y tomándoles de la mano los llevó a una posición de éxito y de un liderazgo poderoso por medio de la experiencia adquirida al participar activamente en la tarea.

Los discípulos pusieron en práctica lo que escucharon y vieron en Jesús, les dio posesión de su ministerio a través de delegar funciones y otorgar autoridad para hacerlo.

Marcos 6.7

Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos.

- 8.4 Jesús evaluó el crecimiento de sus discípulos. Frecuentemente Jesús evaluó el trabajo de sus discípulos y les reubicó donde era necesario.

Cuando regresaron de su encomienda, Jesús preguntó cómo les había ido en el trabajo y se regocijó de lo que habían logrado (Lucas 10.17-24). Los discípulos entendieron que deberían dar cuentas del trabajo que les había sido asignado.

9. Una manera práctica para tomar un tutor

Después de entender el concepto correcto de tutoría la pregunta es, ¿Cómo comienzo? Esta es una lista práctica de cómo iniciamos el proceso de tutoría.

- Ore para que Dios le ayude a entender la necesidad de tener un tutor (mentor).
- Defina el campo de trabajo donde se desarrollará (campo profético).
- Ore para que Dios le muestre el tutor idóneo para usted. No elija el primero que venga a su mente, espere a escuchar a Dios al respecto.
- Solicite al tutor la posibilidad de tener una relación de tutoría. Hágalo de una manera formal, de preferencia en forma personal y por escrito. Indique con exactitud el campo de trabajo donde necesita tutoría.
- El primer paso de la relación es definir las reglas. Tiempo, espacios, compromiso, frecuencia, citas, metas, formas de medición del avance.

- Inicie el proceso con determinación y deseo de mantener una relación a largo plazo.
- Ore constantemente por la unción del Espíritu Santo para que la relación de tutoría sea fuerte.

Recuerde que todo principio es lento, al principio pareciera ser que no todo camina en la velocidad que deseamos. Generalmente los procesos tienden a detenerse y las relaciones a enfriarse. Jesús escogió a doce e invirtió su vida en ellos, el resultado fue extraordinario cuando ellos crecieron y dieron el fruto que ellos y Jesús estaban esperando.

10. Una manera práctica de iniciar como tutor

¿Cómo puedo iniciar a desarrollar un proceso de tutoría con un alumno?
 ¿Puedo ser un tutor para otros? Siempre estaremos en la mitad delante de otros. Siempre habrá alguien que va adelante y otros que van detrás de nosotros.

¿Qué pasos puedo seguir para ser un tutor?

- Ore para que Dios le unja como un tutor y le dé el deseo de tener relaciones de tutoría.
- Disponga su corazón para aceptar la relación.
- Busque la persona adecuada para iniciar la relación de tutoría.
- Determine con el entrenado el campo de acción hacia donde se desarrollará la tutoría. En nuestro caso es el campo profético, aunque puede haber otras posibilidades.
- Definas las reglas.
- Establezca metas claras y formas de medición.
- Evalúe el proceso constantemente y aplique correcciones en el proceso y en la persona.
- Ore por la unción del Espíritu Santo en la relación.
- Practique constantemente estos principios:
 - Ayúdeles a mantener los compromisos.
 - Deles ánimo de seguir adelante.
 - Ayúdeles a tener la perspectiva correcta, que se enfoquen en ganar.
 - Provéales de amor y gracia incondicional constantemente.

- Permita las equivocaciones que generen experiencia, equívóquese con ellos.
- Hable palabras de bendición, use la Biblia en el consejo.
- Deles palabras de exhortación, de consuelo y advertencia constantemente. Ayúdeles a evitar trampas.
- Provéales de recurso, herramientas, abra perspectivas nuevas.
- Diríjales al camino correcto, no deje que se desvíen en las pequeñeces.
- Ayúdeles apreciar lo pequeño para que esperen lo grande.

VI. Preguntas finales

1. Explica con tus propias palabras cual es la diferencia entre mentoría (tutoría) y paternidad _____

2. ¿Quién puede dar y recibir tutoría? _____

¿Por qué? _____

3. ¿Qué condiciones debería tener un buen tutor para tí? _____

VII. Aplicación

¡De algo estoy seguro en esta vida, alguien ya pasó por donde yo voy! Este es un principio real y serio. Me puedo evitar muchos tropiezos en la vida cuando decido tener personas que me ayuden a mi alrededor.

Una persona sin tutoría caminará mucho más despacio que las personas que tienen ayuda. Seamos humildes para aceptar que lo necesitamos y caminemos tomados de la mano de personas que van delante de nosotros.

Dios premiara nuestra humildad y aseguraremos muchas victorias.

VIII. Tarea

Analiza una relación de tutoría en la Biblia y da tus comentarios al respecto.